

Obispos Latinoamericanos llaman a la conversión ecológica

Después de que el Papa Francisco habló sobre la destrucción ambiental en la cuenca del Amazonas durante una visita a Perú, los Obispos de América Latina y del Caribe han emitido una carta pastoral llamando a los Católicos de la región a una "conversión ecológica integral."

La carta, publicada a principios de Marzo, reflexiona sobre los problemas ambientales en América Latina a la luz del "Laudato Si', sobre Cuidado de nuestro Hogar Común," la Encíclica del 2015 del Papa Francisco.

El Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, dedicó siete años a redactar la carta pastoral, la cual servirá como aportación a la comisión que planifica el Sínodo Episcopal para la Amazonía, que se llevará a cabo en el Vaticano en el año 2019.

La carta destaca "las graves consecuencias de la explotación desenfrenada de los recursos naturales y la conciencia de que debemos cuidar nuestro hogar común," dijo el Arzobispo Pedro Barreto Jimeno de Huancayo, Perú, quien supervisó gran parte de su redacción.

Las economías de muchos países de América Latina dependen en gran medida de las exportaciones de materias primas, especialmente minerales, señalan los Obispos. Estos países experimentaron un auge económico durante la última década y media debido a los altos precios del petróleo, minerales y otros productos básicos.

Pero si bien esos ingresos ayudaron a disminuir las tasas de pobreza, la brecha de ingresos en América Latina se amplió durante esos años.

Las industrias como la minería, el petróleo y gas, la producción de madera, la agricultura industrial y los grandes proyectos energéticos a gran escala causan "múltiples impactos en las vidas y la salud de personas que viven cerca de los proyectos, al ambiente y a toda nuestra región," escribieron los Obispos.

Le pidieron a los ejecutivos de las empresas, a los funcionarios del gobierno y a los inversionistas para que "prioricen la vida de los territorios y sus personas por encima de cualquier interés financiero."

Los Gobiernos deben "asumir plenamente su responsabilidad de proteger a las personas más vulnerables y colocar el bien común sobre cualquier interés privado," escribieron los Obispos.

La carta pastoral refuerza las ideas expresadas por el Papa Francisco durante su encuentro con los indígenas en Puerto Maldonado, una ciudad en la Amazonía Peruana, durante su visita en Enero. El Papa hizo hincapié en la importancia de salvaguardar los derechos de los pueblos indígenas a sus territorios y los recursos naturales allí.

Los Obispos enfatizaron que las comunidades locales deben jugar un papel activo en las decisiones sobre los proyectos de desarrollo.

Las personas hoy deben salvaguardar la tierra, el agua y el clima para las generaciones futuras, escribieron los Obispos, porque "la justicia exige que le demos un mundo apropiado para ser habitado."

En una página ilustrada con una foto de la hermana Dorothy Stang, miembro de las Hermanas de Notre Dame de Namur que fue asesinada en Brasil en el año 2005 por su defensa de los derechos a la tierra de pequeños agricultores, los Obispos pidieron a salvaguardar a "aquellos que cuidan nuestro hogar común."

Los Obispos escribieron que esas personas "a menudo son amenazadas, maltratadas, reprimidas y encarceladas por proclamar la buena nueva del Reino y denunciar a los dioses del poder y del dinero."

"Hay muchos mártires en América Latina que han dado sus vidas en la lucha por la defensa de la vida," escribieron los Obispos. "Su sangre es la semilla de la libertad y la esperanza."

El cuidado de la creación es la tarea de todos, dijeron los Obispos, agregando, "Lo importante es 'comenzar en casa.'"

Los individuos pueden tomar medidas para conservar energía, reciclar, consumir menos y desperdiciar menos, escribieron, mientras que las comunidades Cristianas deberían "vivir su misión de cuidar de la tierra y las vidas de las personas, especialmente los pobres."

Autor: Barbara J Fraser

* Artículo reproducido con el debido permiso de National Catholic Reporter. National Catholic Reporter no se hace responsable por la traducción. La traducción ha sido realizada por Francisco Luciani para Teología Hoy.